

Barnes / SWP.

[From Adolfo Gilly]
sent via bk

FEB 17 1979

letter: José, M.A., Gudi Lury
p 1 of letter: Jack, Ding
article: José, Larry
2 febrero 1979.-

Dear Comrade Jack Barnes,

Tu discurso "Cuba: veinte años de revolución", del 31 diciembre 1978, me parece un texto importante, tanto por su contenido como por la ocasión en que fue pronunciado. Encuentro justa tu preocupación por hacer un balance objetivo de la revolución cubana y de la trayectoria de su dirección, valorando incluso el contenido revolucionario de su intervención en Angola y en otros países de África, e invitando a todos a comprender, cuando se juzga a esos compañeros, que la alianza con los soviéticos es indispensable pero que ella los somete a presiones terribles de la burocracia.

Es cierto: la revolución cubana ha sido un test para todas las tendencias revolucionarias y todas las tendencias del trotskismo, particularmente en sus años cruciales 1959-1962. Me parece apreciable el resumen que tú haces de la actividad de los trotskistas ~~estadun~~ estadounidenses en esos años en defensa de la revolución. Todo eso (y algunas cosas más que nuestra situación nos permitía) lo hizo también el movimiento trotskista latinoamericano entonces organizado mayoritariamente en el S.I. de la IV Internacional. Me hice trotskista en 1947 y entré a la IV Internacional, con otros compañeros, en 1949, sobre las posiciones del 2º Congreso Mundial. En los 30 años transcurridos desde entonces no he dejado un solo día de ser militante de la IV Internacional (aunque durante muchos años estuviéramos en tendencias organizativamente separadas). En consecuencia, aquellos hechos no me los contaron, sino que los viví y los recuerda mi memoria. Otros camaradas que vienen de aquella época también los recordarán.

Creo, por eso, que sería interesante someter al test ~~de~~ de que tú hablas las posiciones ~~de~~ y la actividad de todas las tendencias del trotskismo en ese entonces, tanto las que se agrupaban en el S.I. como las que estaban en el Comité Internacional, no sólo en Estados Unidos sino también en otros países, América Latina incluida. (No había entonces "posadismo", pues esa ruptura se produjo a principios de 1962 y Posadas, en primer lugar se consideraba "pablista" y en segundo lugar estaba lejos de decir las locuras que diría años después, porque estaba bajo el control, la influencia y la vida política de lo que entonces era la IV Internacional-S.I.). Ese test habría que hacerlo con las publicaciones de cada organización en mano, para ver cómo se distribuyen las que tú llamas "responsabilidades del movimiento trotskista mundial" en esos años ~~de~~ iniciales de la revolución cubana. Yo no tengo los archivos para hacerlo. En consecuencia, sigo adelante.

La historia de nuestro movimiento es importante porque es en ella, y no en la abstracción, donde vive nuestro programa y donde los camaradas jóvenes encuentran una fuente de seguridad y de educación militante. En esa historia, ~~ninguna de las tendencias~~ la experiencia enseña que ninguna de las tendencias en que, política u organizativamente, nuestro movimiento se ha dividido alternativamente desde el 2º Congreso Mundial (1948), tiene el monopolio exclusivo de los principios y tradiciones trotskistas, como tampoco ninguna lo tiene de los aciertos y de los errores. (Lo cual no significa, por supuesto, que todas las tendencias sean iguales).

Esa historia, como ~~el~~ instrumento de formación, es imprescindible. Una cosa enseñan en común personajes como Stalin, Healy (a quien creo conoces bien) y Posadas (a quien yo conozco bien): no se puede construir el futuro calumniando ~~algunos~~ o deformando el pasado. Es malo cuando se hace por ignorancia o descuido. Es mucho peor cuando, como en el caso de aquellos personajes, se lo hace para servir al interés político inmediato de camarilla, de secta o de fracción.

La tradición del trotskismo es un tesoro inestimable de tenacidad en defensa de los principios, de capacidad para enfrentar largos años adversos, de entrega a la militancia revolucionaria no tres o cinco años de la vida estudiantil sino una existencia responsable entera. Solo un programa que ha pasado todas las

pruebas puede dar esa continuidad teniendo, hasta ahora, pocas victorias y muchas derrotas. Esa continuidad se encarna en hombres y mujeres, en militantes concretos. Y lo que éstos hacen y han hecho por la revolución, cualquiera sea su tendencia del trotskismo, hay que valorarlo y respetarlo. Si no nuestro programa aparece como una verdad abstracta que el primer recién llegado descubre y usa como le conviene y durante el tiempo que le parece, para después dejarlo y dedicarse a otra cosa.

Me parece prepotente y fatua la actitud del viejo militante que cada vez que los jóvenes hablan o lo contradicen, saca a relucir su pasado (verdadero o inventado) como argumento de autoridad. Los jóvenes, con toda razón, hacen poco caso de gente así. Pero me parece poco serio ignorar o menospreciar todo el pasado (o el presente) en el cual no hemos participado, como si el movimiento empezara cuando y donde cada uno de nosotros llega. Los militantes que vienen con esa actitud, y no la cambian en la vida del partido, ni son firmes ni duran demasiado tiempo en su fiebre trotskista. Generalmente acaban en el centrismo o en la vida privada. Estó lo aprendí teóricamente en "In Defense of Marxism", de Trotsky, y "The Struggle for a Proletarian Party", de Cannon, que en 1950-51 eran libros estudiados por los militantes jóvenes de la sección argentina; y lo confirmé prácticamente, en la vida de partido, en todos los años posteriores.

La calumnia y la amalgama han sido armas constantes utilizadas por los stalinistas y los centristas, cada uno a su modo, en la lucha contra el trotskismo, dada la debilidad o la carencia de sus argumentos teóricos. Los cubanos, corriente típica de revolucionarios centristas que además disponen de un fuerte aparato, ~~amalgamados~~ (a quienes tú valoras demasiado acriticamente), no se han quedado atrás en ese sentido. Desde los escritos de Blas Roca ~~amalgamados~~ y los de Régis Debray hasta el discurso de Fidel Castro en la Tricontinental en enero de 1966, ~~amalgamados~~ sin contar los innumerables chismes repetidos por funcionarios o periodistas a sueldo, amalgama y calumnia han florecido periódicamente en sus ~~amalgamados~~ polémicas. Su enfoque y sus mismos vaivenes, no obstante, se acercan mucho más a los del centrismo que a los métodos del stalinismo. Pero no hay aquí barreras infanqueables: revolucionarios o no, ambos son pragmáticos que menosprecian la teoría y creen en el aparato o en el poder.

Entre 1959 y 1960 hubo en Cuba una fuerte polémica teórica, entre trotskistas y stalinistas (agrupados entonces en el PSP), sobre el curso inmediato de la revolución. Los trotskistas decían que, para sobrevivir, debía continuar y desarrollarse como revolución socialista. Los stalinistas decían que esa era una provocación ~~imperialista~~ imperialista para justificar una intervención yanqui y sostenían que la revolución era solamente democrático-burguesa. Esta polémica está en los textos de unos y otros de esos años. Sabemos a quien dio razón el curso posterior de la revolución y de su dirección Fidel Castro-Guevara.

Pero el stalinismo, a falta de argumentos, inventó otras cosas. Entre ellas, para comprobar que los trotskistas eran provocadores al servicio del imperialismo, dijo que éstos se dedicaban a proponer y promover una marcha sobre la base naval de Guantánamo. Los trotskistas, como todos los cubanos a comenzar por el propio gobierno revolucionario, lo que hacían era denunciar la presencia militar del imperialismo en Guantánamo y reclamar su expulsión, como se reclama en nuestra propaganda la expulsión del imperialismo de América Latina. ~~La~~ La recuperación de Guantánamo figura, no hay que olvidarlo, entre los cinco puntos cubanos en la crisis de octubre 1962.

Los trotskistas siempre hemos propuesto la expulsión del imperialismo del canal de Panamá, concretado en la consigna propagandística: "Fuera el imperialismo de Panamá!" o "Fuera las bases militares imperialistas de América Latina!". Pero entre esa consigna propagandística, y la propuesta concreta de organizar en este momento una marcha sobre el canal de Panamá, hay una distancia cualitativa, la que va de la propaganda a la provocación. Lo mismo sucedía con Guantánamo.

Por otra parte, eso estaba muy lejos de ser el centro del programa de los trotskistas, que se batían por las nacionalizaciones, la reforma agraria, el curso socialista de la revolución. Pero los stalinistas, como buenos pragmáticos, no se preocupan por tales sutilezas teóricas.

A falta de argumentos, a ellos les vino bien inventar (entre otras calumnias) que los trotskistas se dedicaban a proponer una marcha sobre Guantánamo. Hay decenas de textos que muestran cuál era el programa por el cual luchaban los trotskistas y en los cuales ná siquiera se nombra a Guantánamo. Eso jamás fue un obstáculo para ningún calumniador, menos para los stalinistas. Inventaron la calumnia, la echaron a rodar y otros, a quienes también les venía cómoda, la repitieron.

Veinte años después esa mentira antitrotskyista tú la repites ante 600 jóvenes, en la Convención de la Y.S.A. y en el aniversario de la revolución. ¡Fantástico!

Dice tu discurso: "El movimiento trotskista mundial debe aceptar la responsabilidad por haber perdido dos grandes oportunidades para influir a la dirección cubana. La primera fue inmediatamente después de la victoria sobre Batista. Desgraciadamente, en Cuba el trotskismo estaba falsamente representado ("misrepresented") por un grupo que servía a un "cult leader" (caudillo?) llamado Juan Posadas. Su especialidad era distribuir volantes pidiendo una marcha sobre la base naval de Guantánamo, mientras los cubanos estaban tratando de consolidar la revolución".

"Denunciaban a los dirigentes de la revolución porque no eran socialistas".

El centro de tu argumentación, en la cual pides cuentas al movimiento trotskista mundial en general y a los trotskistas cubanos en particular, es que la "especialidad" (debo entender, la actividad principal o casi exclusiva) de éstos era proponer una marcha sobre Guantánamo.

Eso es una mentira.

Junto con ella, se viene abajo el resto de tu argumentación.

Si en los archivos del SWP hay documentos que prueben tu afirmación, los aceptaré y me rectificaré. Yo no puede presentar pruebas, como es obvio, de un hecho negativo: que los trotskistas cubanos no tenían esa "especialidad". Esa es la dificultad en estos casos, que debió enfrentar Trotsky en el contra-proceso de Coyoacán. Pero puedo ofrecer otras pruebas: los documentos de la IV Internacional (SI) en "Fourth International" de esos años; los documentos del Buró Latinoamericano del S.I. en la "Revista Marxista Latinoamericana" (1959); el folleto del cda. Ortiz publicado en Cuba en 1960; la resolución del 6º C.M. (diciembre 1960), presentada por el cda. Maitan, donde se declara que Cuba es ya un Estado obrero. (Fue la primera organización, salvo error mío, que lo hizo, antes que los mismos cubanos; poco antes, casi contemporáneamente, lo habían dicho Huberman y Sweezy; ~~xx~~ antes que ellos, en el S.I. habían presentado la propuesta los cdas. Mandel y también Patrice y fue apoyada por los cdas. Maitan y Frank desde la primera discusión, si mi ~~xx~~ memoria es fiel). Puedo presentar incluso artículos de Posadas que muestran cuáles eran sus posiciones en ese entonces, dentro de la misma línea de análisis.

Puedes creerme que no tengo ningún interés en defender el cadáver político en que se ha convertido J. Posadas, modelo de calumniador (a comenzar por su calumnia sobre la muerte del Che). Pero no le puedo responder con sus mismos métodos. El BLA de entonces (y aun el "posadismo" posterior, pese a su monolitismo) no era solo Posadas (es éste, precisamente, quien siempre sostuvo eso). En la época de la revolución cubana (1959/1960) era una corriente numerosa, mayoritaria entonces en América Latina, de militantes de la IV Internacional. Estoy dispuesto a apreciar todo lo bueno que hayan hecho entretanto otras tendencias. Pero es hora, es alta hora de que una serie de camaradas que ignoran el pasado y que, por comodidad o pragmatismo, no se preocupan por conocerlo, dejen de tratar como perro muerto, al cual todos patean para ponerse de acuerdo, a la vida, la tradición, la experiencia y el pasado militante de camaradas que merecen respeto y aprecio.

Los documentos que presento me parecen prueba suficiente y extensa de cual era la política de la IV Internacional y de la sección cubana en 1960. Tú dices que tú estabas ahí en el verano 1960 y que lo viste. Viste mal. No te critico: apenas te estabas acercando al trotskismo entonces, y ~~ahora~~ no conocías el idioma español (deduzco, porque dices que no lo conoces hoy). ~~Además de los documentos~~, además de los documentos, puedo presentar el testimonio de camaradas trotskistas latinoamericanos que ~~estaban~~ también estaban allí en ese momento, que tenían ya muchos años de militancia trotskista (tantos como tienes tu ahora) y que intervinieron personalmente, en representación de la IV Internacional y de su Buró Latinoamericano, en el Congreso de Juventudes de La Habana, en esos días. Allí, contra la aplastante mayoría organizada por los stalinistas en favor de la revolución democrática, defendieron el programa de la revolución socialista cubana, de la expropiación del imperialismo, del gobierno obrero y campesino, de la extensión de la revolución. Fueron atacados, amenazados y calumniados. Pocos días después, el histórico discurso de Fidel Castro lanzando la primera ola de nacionalizaciones y abriendo el curso socialista de la revolución, les dio en los hechos la razón más completa. Uno de ellos es el camarada Ángel Fanjul, entonces dirigente de la sección argentina, que está ^{exiliado} en Europa y recibirá copia de esta carta. Confío en que podrá referir mucho mejor que yo lo que sucedió entonces y cuál era la actividad de los trotskistas cubanos y latinoamericanos en esos días ~~cruciales~~ cruciales en que tú te aproximabas al marxismo impulsado por la ola ardiente de la revolución cubana.

A ese ~~congreso~~ ^{congreso} asistieron como representantes de la corriente trotskista camaradas de Argentina, Uruguay, México y Perú, hasta donde recuerdo. No dijeron "insanities", como tú afirmas muy ligeramente. Defendieron el programa de la revolución socialista: está en los documentos. Estaba el camarada Luis Naguil, dirigente de la sección uruguaya. Muchos años después se alejó del posadismo, como tantos otros, y no sé nada más de él. Por otros camaradas, sé que hace años fue apresado y ferozmente torturado por la policía, sin que dijera una sola palabra. Lo anoto porque me he acostumbrado a medir a la gente y a respetarla según como se comporta ante el enemigo, en la cárcel, en las huelgas, en la lucha armada, en la clandestinidad o bajo el hambre o las privaciones a que obliga de tanto en tanto la vida militante, y no sólo por el hecho de que sepa manejar una pluma o usar una tribuna.

Estaba la camarada Mirandá, dirigente de la sección uruguaya, militante de la Internacional encarcelada durante la segunda guerra mundial por oponerse a la guerra, ~~ahora~~ Tampoco sé donde está hoy. Debe tener cerca de 70 años y ha sufrido muchos golpes, entre ellos el de la degeneración y la catástrofe de la tendencia a la cual entregó buena parte de su militancia. Me atrevo a asegurar que donde esté, debe de estar luchando, con los medios a su alcance, por el trotskismo y por la IV Internacional y, sobre todo, manteniendo una conducta honesta y coherente con los principios en los cuales cree. Esos cuadros, como recuerda Trotsky en el "Stalin", en "Defensa del marxismo" o en su conmovedor recuerdo de Kote Zinzadze, tal vez no hagan grandes textos teóricos, pero no se construyen ni se derrumban en un día. Ellos existen en todas las tendencias históricas de nuestro movimiento, son parte del fondo común de la IV Internacional.

Estaba el camarada Felipe Galván, dirigente de la sección mexicana. En 1963 fue a la guerrilla en Guatemala. En 1964 estuvo un año en la cárcel de Guatemala, Salió, y en 1965 volvió a incorporarse a la guerrilla, primero en la ciudad, luego en la montaña. Es uno de aquellos a quienes gente que maneja bien la pluma, como Regis Debray, calumnió como "ladroón de fondos" en 1966. También Galván se alejó del posadismo. Murió en 1971, creo, en un accidente aéreo. Trabajaba en una central campesina mexicana.

Estaban también otros camaradas, que no recuerdo. Estaba también Posadas, pero este nunca aparecía públicamente. Estaban los camaradas de la sección cubana. Tú sólo viste a los camaradas estadounidenses. Me parece normal, dada tu situación y tu comprensión de entonces. Me parece anormal, en cambio, que veinte años

después, siendo ya uno de los principales dirigentes del SWP y en un discurso del cual es difícil no ver la importancia y el alcance de los objetivos políticos que se propone, tú vengas a ~~presentar~~ presentar las cosas como si en esa ocasión sólo la presencia de algunos camaradas ~~trotskistas~~ trotskistas de Estados Unidos haya salvado el honor y el programa del trotskismo frente a las "locuras" de los trotskistas cubanos y latinoamericanos. ~~Yo~~ Yo no sé qué dijeron, qué hicieron ni qué programa defendieron en ese momento los camaradas que mencionas: e. toy dispuesta a aceptar que fue muy buena su actuación y me gustaría conocerla en detalle. Lo que no estoy dispuesto a aceptar es tu ~~presentación~~ presentación de los hechos.

Yo no lo ~~afirmo~~ afirmo, camarada Barnes, pero otros con menos escrúpulos lo van a decir: si tu persistes en aplicar ese método de interpretación, vas a dar la impresión de que te comportas como ~~nacionalista~~ un nacionalista de gran nación, un protector del trotskismo latinoamericano. ~~Vas~~ Vas a despertar una resistencia terrible y vas a dar lugar a que las tendencias más atrasadas te respondan con un nacionalismo opuesto y envenenen toda discusión posible. En este terreno, Lenin y toda la historia del marxismo nos dicen que hay que avanzar con infinito cuidado y precaución, para defender la unidad y la limpidez teórica del movimiento.

En Cuba estuvo antes el camarada B. Ortiz, luego miembro del S.I., que en 1961 publicó en "Quatrième Internationale" un artículo sobre Cuba donde estaba lejos de decir "insanities". Estuvo después el camarada Juan, en ~~1961~~ en 1961 y 1962, obrero metalúrgico argentino, uno de los participantes en la huelga general del 17 de octubre de 1945, ganado ~~al trotskismo~~ en 1946 al trotskismo y miembro del buró político de la sección argentina cuando fue enviado a Cuba por el BLA. Entre ~~el~~ julio de 1962 y octubre de 1963 (cuando fui deportado a Europa), estuve yo militando en la sección cubana. Nunca propusimos una marcha sobre Guantánamo. Teníamos en cambio un infinito cuidado en la táctica para persuadir a la dirección y a los cuadros revolucionarios cubanos. Editábamos "Voz Proletaria" a mimeógrafo -el gobierno ya negaba imprentas- quincenalmente. No tengo ejemplares. Tal vez los haya en los archivos del SWP. Buscalos: no encontrarás las "insanities" de qué hablas.

También de esto puedo presentar una prueba material. En 1963 publiqué en "Partisans" y en ~~la~~ "Marcha" y luego ampliado en "Monthly Review", un pequeño libro: "Inside the Cuban Revolution". Lo que allí expongo son, ni más ni menos, las posiciones, los análisis, la táctica incluso, de los camaradas trotskistas cubanos. Sin vivir ese tiempo con ellos, y sobre todo con el pueblo cubano en las tareas de cada día, nunca hubiera podido escribir ese folleto. Creo que fue comentado favorablemente por "The Militant". En todo caso, por Huberman y Sweezy supe que en diciembre de 1964, en una cena con el Che Guevara en New York, éste les dijo que le parecía un buen trabajo ("no sé qué dirán otros compañeros", agregó sonriendo). Si te interesa, puedes todavía encontrarlo en Monthly Review Press. Es de ~~octubre~~ octubre 1964.

Tú afirmas que el trotskismo estaba "misrepresented" por los trotskistas cubanos. No vas a poder presentar ninguna prueba de lo que dices. Yo te presento, en cambio, ese folleto. Me basta. Debes decir por qué y dónde esas posiciones "misrepresenta" las ideas y el programa del ~~trotskismo~~ trotskismo sobre la revolución cubana. Debes decir, además, en qué lugar, en ese año (1963), estaban mejor representadas. (Te propongo, de paso, no olvidar, como lo haces en tu discurso, la polémica en que intervino en 1964 el camarada Mandel con camaradas dirigentes cubanos, y cuyos textos existen). A fines de 1963 fueron reprimidos los camaradas cubanos. Su periódico no pudo salir más. Luego Posadas continuó ~~el~~ el curso degenerativo de sus documentos. Esta es otra historia que los años de los cuales hablas. "Inside the Cuban Revolution", al menos, te servirá para comprobar que no todos los trotskistas del BLA eran Posadas ni todos decíamos siempre lo mismo. Otros camaradas también te lo podrán probar con sus escritos y con su actividad, ~~pero~~ pese a ~~los~~ los errores cometidos por todos ~~nosotros~~ nosotros como tendencia. Pero otros también cometieron errores equivalentes, cuando dijeron por ejemplo que Perón o que Villarreal eran

fascistas (¿no estaba "The Militant" entre ellos? no recuerdo), y me parecería fuera de lugar que 30 años después viniéramos a pedirles una autocrítica pública por "misrepresentation" de nuestro movimiento.

El trotskismo cubano tiene una larga historia. Tú parece no conocerla. Trataré de anotar algo de lo poco que sé sobre ella. Sería una tarea ~~mucho~~ útil investigarla en archivos y bibliotecas, incluso en Estados Unidos.

Como una nota aparecida en "Quatrième Internationale", en mayo 1960, p.83:

"Cuba: reconstitución de la sección cubana de la IV Internacional.- El Partido Obrero Revolucionario (sección cubana de la IV Internacional) ha sido reconstituido. El movimiento trotskista tiene tradiciones antiguas en el movimiento de masas cubano. Fue en 1934, al regreso de la URSS del miembro del Partido Comunista Sandalio Junco, que fue constituida la organización trotskista en Cuba. El camarada Sandalio Junco fue asesinado por los stalinistas. La organización funcionó abiertamente hasta 1946, cuando la represión se abatió sobre ella. Posteriormente, algunos trotskistas desempeñaron un papel importante en la sección "Acción y Sabotaje" del Movimiento 26 de Julio. Encontraron allí a otros militantes expulsados del Partido Comunista en 1949, por oponerse a la política pro-Batista, y también en 1953. La sección cubana reconstituida agrupa también a militantes que han participado en la lucha revolucionaria en Cuba. Ella gozará así del respeto real que existe en el país por el pensamiento y las tradiciones trotskistas".

(En "La Correspondance Internationale", 1930, num.1, órgano de la Internacional Comunista, encontré esta noticia: "Las persecuciones en México - New York, 29 diciembre 1929.- En la cárcel de la ciudad de México, el revolucionario negro de Cuba, Sandalio Junco, y el ex secretario del sindicato cubano de obreros del tabaco, Barreiro, así como otros 100 refugiados revolucionarios de Cuba, han sido torturados inhumanamente. Como consecuencia, Barreiro ha enloquecido". De paso, la noticia siguiente de ese número dice que "Sandino se pasó al campo imperialista" y que "el ex-dirigente de los insurgentes de Nicaragua se ha dejado comprar por 60.000 dólares"... Calumnias, como ves, hay de todos los tamaños y colores. Siempre terminan igual).

Los trotskistas tuvieron un papel dirigente en la Federación Obrera de La Habana en los años 30. Tuvieron fuerza especialmente en Guantánamo y Oriente, de donde salió el grupo que reconstituyó la sección. ~~Desde el desembarco~~ Durante la guerra, se opusieron a la política anti-huelga de los stalinistas, que como en Estados y en toda América Latina llamaban al proletariado a ~~apoyar el "esfuerzo de guerra de las democracias"~~ apoyar el "esfuerzo de guerra de las democracias". Una huella de esto figura en el discurso de Lázaro Peña, secretario de la CTC de Cuba, en el Congreso de esa central en 1943, dedicado en gran parte (un tercio, casi) a atacar a los trotskistas como agentes del ~~del~~ nazifascismo porque organizaban huelgas y se oponían a la política anti-huelga. En ese entonces todavía no habían inventado la marcha sobre Guantánamo, porque les bastaba con la política revolucionaria real de los trotskistas, que tenían delegados en ese congreso obrero, para calumنيarlos como agentes del fascismo.

El trotskismo influyó, por otra parte, a la tendencia nacionalista revolucionaria de Antonio Guiterras (calumniada, cuando no, como fascista por los stalinistas), muerto en 1935 en un desembarco revolucionario. De esa tendencia descende el grupo del cual surgió posteriormente Fidel Castro. Algo tiene que ver, como pienso que se puede investigar y demostrar, con el aparentemente insólito curso de revolución permanente de la dirección cubana, aunque ésta no tenga conciencia de ello. En Estados Unidos puede hacerse esta investigación, al menos en parte. Sería útil que algún camarada se dedicara a ello.

Hasta 1947 aparecía el periódico de la sección, dirigido por el camarada Pablo Díaz, que luego se incorporó al Movimiento 26 de Julio desde antes del desembarco en Oriente, y en él permaneció como uno de sus cuadros, sin estar ~~nunca~~ nunca en la sección cubana. No lo conocí personalmente.

Cuando el grupo se disolvió, alrededor de 1947, no creo que haya sido por la represión, porque la represión no disuelve a nadie que no esté en crisis. ¿Qué pasó, entonces? Según referían los camaradas más antiguos, la sección cubana se pronunció mayoritariamente por la tendencia antidefensista o shachtmanista, la siguió en su ruptura después de 1946 y no tardó en desaparecer como resultado. Creo que algo no muy diferente ocurrió en México por aquellos años, dada la influencia en ambos países de las discusiones en el SWP. Tal vez los camaradas más antiguos del SWP puedan saberlo con más precisión o exista documentación en los archivos. En todo caso, fue nuestra debilidad organizativa posterior -la de todos, como IV Internacional- la que impidió intervenir antes para contribuir a reorganizar la sección sobre la base de las posiciones del 2º Congreso Mundial. No propongo que nadie se haga una autocrítica por esta "ocasión perdida". En todo caso, a la no existencia de trotskismo organizado en Cuba durante la fase de la lucha guerrillera por el poder -1956-1959- hay que atribuir el peso principal de la escasa influencia posterior sobre la dirección cubana.

Pero no todo fue tan oscuro. Los trotskistas sí intervinieron. Al no existir ~~una~~ sección ni capacidad de la Internacional para ayudar a organizarla, los camaradas trotskistas se fueron incorporando como pudieron y donde pudieron a la lucha revolucionaria. No se quedaron contemplando, para después del triunfo venir a dar consejos y proponer el "asalto a Guantánamo". No está solo el caso ~~de~~ de Pablo Díaz, cuyo nombre aparecía en 1947 como responsable del periódico. El grupo central que reorganizó la sección participó en la lucha armada.

Cito de memoria, y sólo los que recuerdo. (Alguno omitiré, para no causarle posibles dificultades hoy). El camarada Idalberto Ferrera era organizador sindical, su compañera Guarina Ramirez era maestra y fue a la sierra a ayudar a alfabetizar campesinos en la etapa guerrillera. ~~En la sierra~~ Tres de sus hijos combatieron en la Sierra Maestra. Dos de ellos, Idalberto y Juan, participaron en la fundación de la sección y en su dirección hasta 1963. (Después de esta fecha, ignoro casi todo, pero tu discurso habla de 1960). Juan, creo, había alcanzado el grado de sargento en el Ejército Rebelde. Lo ejercía cuando se fundó la sección. El camarada R. (omitiré su nombre) había militado en Acción y Sabotaje del M-26, en La Habana, con otros camaradas. Venía del viejo grupo trotskista y desempeñó un papel importante por su equilibrio y madurez políticos. El camarada Bani, sastre, de origen español, llegado a Cuba en 1932, era trotskista al menos desde entonces. Ha muerto. Dos camaradas ferroviarios de Guantánamo también venían de la vieja sección. Uno se llamaba Chano, era negro, repartía la propaganda del M-26 desde su locomotora durante la lucha guerrillera. El otro, cuyo nombre ahora se me escapa, había participado en la primera conferencia sindical del M-26 en la Sierra y luchado para convencer a compañeros del M-26 que había que invitar a los comunistas, con los cuales no querían saber nada por su anterior apoyo a Batista. Uno de estos dos compañeros, si recuerdo bien, había participado en el Congreso de la CTC en 1943 como parte de la fracción obrera trotskista allí presente. Ninguno -¿entiendes? ninguno dejó de participar en la lucha revolucionaria en los años cruciales, aunque no lo hicieran como trotskistas organizados. Como entre los lados buenos de los cubanos está medir a las gentes por lo que hacen, como tú recuerdas, también por eso fueron respetados los camaradas y la sección empezó con raíces sólidas que le permitieron resistir la brutal ofensiva inicial del stalinismo y las calumnias de todos colores, entre ellas ~~la~~ la de la marcha sobre Guantánamo.

Ese grupo venía, casi directamente, de la tradición de la vieja sección, más los camaradas más jóvenes como los hermanos Ferrera y otros. Había también otros compañeros, pero o no los recuerdo bien o no hace falta mencionarlos aquí. Era un grupo pequeño, pero con sólidas raíces en el pasado lejano y cercano. Su "especialidad" no era hacer volantes provocadores. Era luchar y organizar, sobre todo en la clase obrera y en la lucha clandestina. Es evidente en lo que digo la fuerte proporción obrera del grupo inicial. Fue la camarada Miranda quien, enviada en los primeros meses de 1959 por el Buró Latinoamericano, contribuyó a reorganizar ese grupo y a ponerlo en contacto con la Internacional. Miranda estaba muy lejos de ser sectaria hacia el M-26. Intervino en sus debates, habló en sus audiciones por radio. Era apreciada por compañeros y compañeras fidelistas.

La sección cubana comenzó a sacar su periódico impreso, "Voz Proletaria", en 1960. La campaña stalinista fue brutal, mayor a medida que sus gentes iban conquistando el aparato publicitario del Estado, como es su táctica habitual. En 1961 fue clausurado. Continuó luego saliendo a ~~un~~ mimeógrafo. ~~En 1961 fue clausurado.~~ No era clandestino: nos negamos siempre a ello, luchamos en la práctica por el derecho ~~de~~ a la existencia legal de la tendencia trotskista en el Estado obrero. Era algo mucho más importante que nuestro pequeño grupo y nuestro pequeño periódico. Era una cuestión de principios, un punto capital del Programa de Fundación: el derecho de las tendencias revolucionarias a existir en el Estado obrero. Cada número que salía, era entregado personalmente por un camarada en la Secretaría de la Presidencia, en la de Fidel Castro y en la del Che Guevara, además de hacerlo llegar a otros funcionarios y dirigentes. Apareció siempre con Idalberto Ferrera como editor responsable y con su dirección: Monte 11, La Habana. Era una muy modesta habitación que era a la vez su casa, el local del partido y la sede del Comité de Defensa de la Revolución del edificio. Allí siempre fueron fraternalmente recibidos los camaradas del SWP que pasaban por Cuba y venían a vernos, pese a nuestras diferencias políticas de entonces. Alguno lo refordará.

Los camaradas de la sección cubana participaban en todas las tareas de la revolución en sus lugares de trabajo y de vivienda. Eran todos milicianos y todos hacían trabajo voluntario los domingos. Era, además, resolución de la sección que no podía ser militante quien no fuera miliciano y trabajador voluntario. Los camaradas participaron en la campaña de alfabetización, en la recolección de café, en los cortes de caña, en los Comités de Defensa de la Revolución. En 1962, durante la crisis de los cohetes, toda la sección estaba en sus respectivas unidades militares o milicianas, en las trincheras o en la ciudad. Además, como organismo, nos pusimos a disposición del gobierno revolucionario para cualquier tarea y así se lo hicimos saber personalmente. ^{el 27 de octubre} Comprendí que era una resolución simbólica, dada nuestra pequeñez numérica. Pero era una toma de posición política. Yo hablé personalmente con el secretario del Che Guevara en su ministerio, el 27 de octubre a la mañana. ~~Me presenté en nombre del BIA de la IV Internacional. Puedes creerme que no le propuse marchar sobre Guantánamo. Me escuchó atentamente y transmitió el mensaje.~~

En dos ocasiones al menos, durante el período que estuve en Cuba, tuvimos camaradas presos, por períodos de uno o más meses. A cuanto sé, más de una vez el Che intervino por ellos, cosa que jamás habría hecho si los considerara unos provocadores irresponsables como tú los presentas. En la cárcel la actitud invariable de los camaradas fue defender al Estado obrero y al gobierno revolucionario frente a los contrarrevolucionarios con quienes los colocaban (y que alguna vez los quisieron golpear) y al mismo tiempo defender el programa trotskista y el derecho de existencia legal del partido frente a sus carceleros.

El pequeño grupo cubano estaba lejos, sin embargo, de ser perfecto. Tenía sobre todo dos debilidades, aparte de su pequeñez, una externa y la otra interna. La externa era la división del movimiento trotskista mundial, ~~apartado~~ y dentro de ella el curso cada vez errático que a partir de 1963 empezó a seguir la ~~bandera~~ tendencia de Posadas pero que sólo se acantó en los años posteriores. De esto me ocupó, con otros camaradas, en otros escritos. No repito aquí.

La debilidad interna no era su conducta militante, que era muy sólida, ni su actitud hacia la revolución, en cuyas tareas participaban en primera línea. Era la debilidad teórica del grupo dirigente, inevitable dada la juventud de la sección y su reciente reorganización, después de un largo intervalo de inexistencia de partido trotskista en Cuba. En una situación como la de Cuba en esos años decisivos, frente a tareas y problemas completamente inéditos, que nos superaban a todos, y para los cuales no teníamos antecedentes de experiencias cercanas, es fácil imaginar cómo esta debilidad específica pesaba en nuestra actividad, en la cual vivíamos con la conciencia lúcida de que éramos el caso único de una organización trotskista, desde 1927, existiendo públicamente, y semilegalmente, en un Estado obrero. Tratamos de remediar lo mejor posible nuestras carencias. No creo

que siempre lo hayamos logrado. No debe de ser difícil encontrar en las publicaciones de la sección análisis esquemáticos, errores políticos, debilidad teórica, formulaciones sectarias propias de un pequeño grupo frente a una gran revolución. No pido a nadie, ni a mí mismo, que defiendan cada cosa que hayan dicho o hecho los camaradas: no somos una camarilla o una secta, somos una Internacional revolucionaria. Pero, en todo caso, no se hallará en esos escritos un solo ataque al Estado obrero, una sola propuesta provocadora. Se hallará generalmente, por el contrario, una constante preocupación por ser didácticos y persuasivos. Es, al menos, lo que mi memoria me dice. Confío en ella, porque coincide con lo que dicen aquellos documentos publicados en el exterior de los cuales tengo copia. Podremos corroborarlo si encontramos "Voz Proletaria" en los archivos.

Entre las propuestas para Cuba, tú omites el derecho a la existencia legal de las tendencias revolucionarias. No sé cómo imaginas los consejos (soviets) que propones, sin ese derecho. Sólo mencionas el derecho de tendencia dentro del partido en el poder, el partido único. No sé si te das cuenta de que, al mismo tiempo, cuando repites las falsedades stalinistas estás dando una justificación, desde una tribuna trotskista, a la supresión del derecho de los trotskistas (y de otras tendencias revolucionarias) a existir y funcionar dentro de la legalidad del Estado obrero, a luchar con nuestro programa por la revolución y como parte inseparable de ella.

Esa tarea se propusieron los trotskistas cubanos, sin ignorar las dificultades que vendrían pero sabiendo que era esencial para Cuba - y para los demás Estados obreros. Siempre supimos que la burocracia soviética (y no sólo ella) no podía tolerar largo tiempo la existencia legal o semilegal de los trotskistas en un Estado obrero, a menos que se extendiera la revolución. No toleró siquiera la del Che Guevara. (El Che tampoco se hacía ilusiones, como lo demuestra su discurso de Argel y su trayectoria posterior). Los camaradas trotskistas cubanos llevaron adelante esa tarea en la práctica, como mejor pudieron y dignamente. Era muy difícil, seguramente superior a sus fuerzas. Más fácil era disolverse en la corriente revolucionaria general o en el partido único y ser un buen revolucionario más. Los camaradas, hasta donde puedo testimoniar, no sólo lo fueron cumpliendo en primera línea todas las tareas de la revolución, sino que asumieron además una responsabilidad mayor: la de ser trotskistas.

Ese es el grupo que, según tú dices a los camaradas de la YSA, en 1960 "misrepresented" al trotskismo en Cuba.

Conozco dos maneras de "misrepresent" al marxismo revolucionario: una, en las posiciones políticas; la otra, en la conducta moral militante. Generalmente van unidas pero, en todo caso, en lo que me concierne tiendo a considerar más grave la segunda que la primera, antes y ahora.

Si tú crees que nuestros camaradas cubanos estaban en el primer caso, debes mostrarlo en los documentos que presento u ofrecer otros que lo prueben. Si tú crees que era el segundo caso, debes citar hechos, actitudes o conductas (en la guerrilla, en la clandestinidad, en la cárcel estuvieron los trotskistas cubanos y se comportaron mucho mejor que otros a quienes tú pareces pedir menos cuentas). Si demuestras cualquiera de ambos casos, estoy dispuesto a rectificarme en lo necesario.

Si no conoces ni lo uno ni lo otro, si lo que dijiste en Pittsburgh y ahora reproduce "I.S.R.", febrero 1979, para el SWP y la Internacional, sólo lo dijiste porque te lo contarán, porque "tuviste la impresión" o porque "lo oíste decir", tú sabrás lo que tienes que hacer.

Lo que yo propongo es que la Internacional y el SWP, ante el gobierno de Cuba o por otras vías, con los medios posibles, investiguen cuál ha sido la suerte de los camaradas que militaban en el Partido Obrero Revolucionario (trotskista) de Cuba y cuál es su situación actual; y defiendan al mismo tiempo el derecho al funcionamiento legal de los trotskistas (y otras tendencias revolucionarias) en el Estado obrero.

Recibe mi saludo fraternal,

Dolff Gilly
Dolff Gilly